

PUEBLOS DEL CHACO – PROGRAMA
INTEGRADO TRINACIONAL (PIT)

Diagnóstico de la situación actual
de Jóvenes Indígenas



CER • DET
Centro de Estudios Regionales
para el Desarrollo de Tarija

Elaborado por: Mgr. Lic. Neyver Espindola Mogro

Chaco Tarijeño

Bolivia

2015

ALGUNAS DEFINICIONES INTRODUCTORIAS: ADOLESCENCIA Y JUVENTUD

Cuando hablamos de adolescencia y juventud, ¿a qué adolescentes y jóvenes nos referimos? Como enfatiza Margulis, “la noción de juventud que se remite a un colectivo susceptible a los cambios históricos no puede ser enfocada desde una óptica unidimensional. Diversos trabajos se han abocado al estudio de las diferencias de sexo, edad, generación y estratos socioeconómicos que caracterizan la situación de las personas jóvenes, porque la noción de adolescencia y juventud varía según se pertenezca a cada una de estas sectores en la práctica concreta del inicio de la vida sexual, la actividad escolar, el comienzo de las uniones conyugales, y el ingreso a la actividad económica. Pero existe un acuerdo sobre la idea de que no hay juventud si no juventudes” (cita en López y Findling 2005).

Respecto a la relación género-edad, es importante hacer notar que desde una visión histórica, “la mayor intensidad en los cambios experimentados por el género femenino (respecto del masculino), ocasiona que las mujeres jóvenes perciban, con referencia a sus madres y abuelas, una distancia cultural mayor que la que experimentan los varones” (Margulis 2001).

Es más, la adolescencia y juventud indígenas tampoco pueden comprenderse a cabalidad sólo desde la concepción binaria “indígena-no indígena”, pues esta no da cuenta ni de los cambios históricos a lo largo del tiempo, ni de la diversidad al interior del ser “adolescente y jóvenes indígena”

PRIMER CAPITULO: SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS Y LA SITUACIÓN DE LOS/AS ADOLESCENTES Y JÓVENES INDÍGENAS EN BOLIVIA

A continuación se brinda un panorama sobre algunas de las características más ilustrativas y la situación de los/as jóvenes indígenas de Bolivia, a fin de brindar elementos que permitan un abordaje integral.

Cabe señalar o reiterar algunas limitaciones conceptuales y de disponibilidad de información, respecto a los siguientes aspectos:

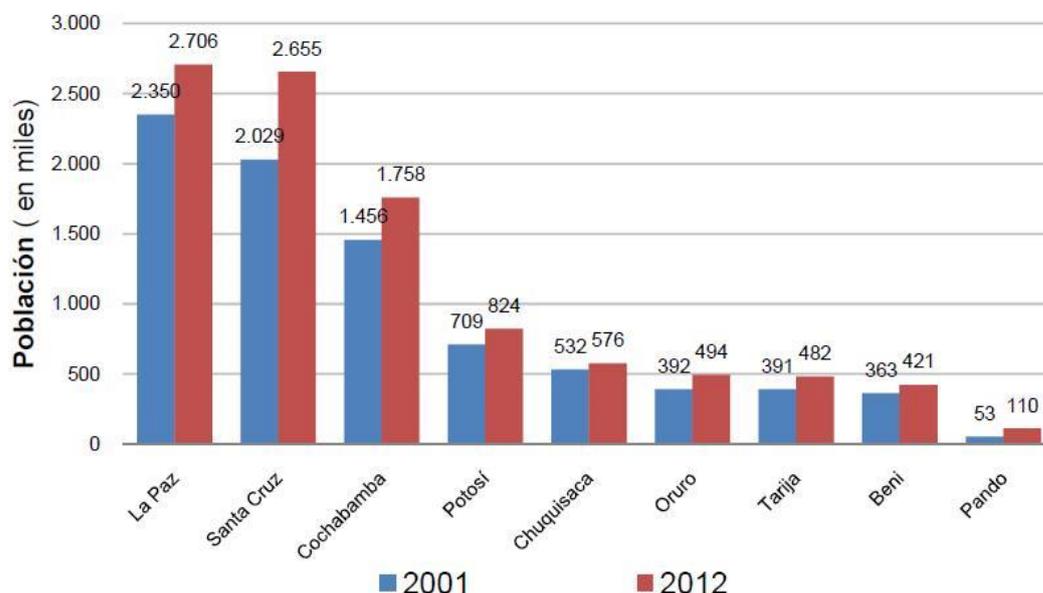
- Existe limitación en la existencia de referencias, investigaciones, bibliografías y datos estadísticos referido a los jóvenes indígenas
- En general, mucha información disponible refiere indirectamente a una concepción homogénea de “lo indígena”.
- De manera general, se asume que los/as adolescentes y jóvenes rurales son indígenas.
- En el ámbito urbano, los/as jóvenes indígenas permanecen invisibles, salvo en el caso de datos que aluden a migración interna que dan algunas pistas.
- En los dos casos precedentes, la mayor parte de los datos disponibles no reconoce la autoadscripción de los/as adolescentes y jóvenes

ASPECTOS DEMOGRÁFICOS

De acuerdo al último Censo de Población y Vivienda, realizado el 2012 por el Instituto Nacional de Estadística (INE), la población boliviana asciende a 10.027.254 habitantes. La población de Bolivia aumentó de algo más de 2,7 millones de habitantes en 1950 a más de 10 millones de habitantes en el año 2012, lo que significa que el tamaño de la población se multiplicó cerca de cuatro veces durante el periodo de 62 años.

La población por departamento, de acuerdo a este Censo, la población de Bolivia no tiene una distribución homogénea entre los nueve departamentos del país. El gráfico

Gráfico
BOLIVIA: POBLACIÓN POR DEPARTAMENTOS, CENSOS 2001 Y 2012



FUENTE: INE

muestran los datos censales de la población a nivel departamental, según los 2 últimos censos nacionales (2001 y 2012):

La estructura de la población por sexo muestra que en Bolivia la población masculina es ligeramente menor que la población femenina. El Índice de Masculinidad se mantiene por debajo de 100 por ciento en todo el periodo 1976 - 2012, lo que significa que por cada 100 mujeres existen menos de 100 hombres, exactamente 99,67 hombres.

Mientras que la estructura de **la población de acuerdo a la edad**, en el Censo Nacional de Población y Vivienda 2012, la información que fue recogida en número de años cumplidos a la fecha del empadronamiento, esto es, el 21 de noviembre de 2012. El análisis de la estructura de la población por edad se basa en la distribución de la población por grandes grupos de edad. En los estudios de población se señala que una población es “joven” cuando la proporción de menores de 15 años alcanza alrededor de 40 por ciento respecto a la población total y los mayores de 65 años, constituyen menos de cinco por ciento. Una población “vieja” tiene, en general, una proporción de menores de 15 años cercana a 20 por ciento de la población total y una proporción de personas de edad avanzada cercana o mayor que 10 por ciento de la población total.

La población de Bolivia tiene una estructura “joven y adulta” ya que el porcentaje de menores de 15 años disminuye a cerca del 30 por ciento y el porcentaje de mayores de 65 años aumenta a más de seis por ciento. A continuación se presenta la estructura de la población según grandes grupos de edad en los Censos: 1976, 1992, 2001, y 2012 en porcentaje (%):

Cuadro
BOLIVIA: ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN POR CENSOS,
SEGÚN GRANDES GRUPOS DE EDAD,
CENSOS 1976,1992, 2001 Y 2012

ÁREA Y GRANDES GRUPOS DE EDAD	CENSOS			
	1976	1992	2001	2012
TOTAL	100	100	100	100
0 -14	41,47	41,57	38,65	31,02
15 - 64	54,32	54,18	56,36	62,86
65 y mas	4,21	4,25	4,99	6,12

FUENTE: INE

La tasa de **alfabetismo** se calcula como el cociente entre el número de personas de 15 años o más que declaran saber leer y escribir, sobre el total de la población del mismo rango de edad. La tasa de alfabetismo de Bolivia el año 2012 alcanza a 94,98 por ciento, es decir 6.552.853 personas que saben leer y escribir. De acuerdo a los últimos tres Censos realizados en 1992, 2001 y 2012, la tasa refleja un evidente incremento de población alfabetizada.

La tasa de alfabetismo por sexo muestra mayor incremento en la población femenina con relación a la masculina; en el periodo 1992 a 2001, la tasa de alfabetismo de las mujeres aumentó de 72,31 por ciento a 80,65 por ciento, 8,34 puntos porcentuales más; en el año 2012, esta tasa alcanza a 92,54 por ciento, 11,89 puntos más respecto a 2001. En tanto que para la población masculina la tasa de alfabetismo aumentó de 88,16 por ciento en 1992 a 93,06 por ciento en 2001, con incremento de 4,90 puntos porcentuales y el año 2012 esta tasa llega a 97,49 por ciento, es decir, aumenta en 4,43 puntos con relación a 2001.

Cuadro
BOLIVIA: POBLACIÓN DE 15 AÑOS O MÁS DE EDAD Y TASA DE ALFABETISMO
POR SEXO SEGÚN CENSO Y GRUPO DE EDAD, CENSOS DE 1992, 2001 Y 2012
(En número de personas y porcentaje)

CENSO Y GRUPO DE EDAD	TOTAL	POBLACIÓN DE 15 AÑOS O MÁS DE EDAD					DIFERENCIA HOMBRE - MUJER
		Hombres	Mujeres	TASA DE ALFABETISMO			
				Total	Hombres	Mujeres	
CENSO 1992	3.722.699	1.804.336	1.918.363	79,99	88,16	72,31	15,85
Adolescentes (15 - 18)	546.920	272.040	274.880	94,61	96,54	92,70	3,84
Jóvenes (19 - 25)	764.885	369.688	395.197	92,80	95,88	89,91	5,97
Adultos (26 - 44)	1.433.312	696.371	736.941	84,10	92,12	76,52	15,60
Adultos (45 - 64)	707.775	342.583	365.192	61,63	77,30	46,93	30,37
Adultos mayores (65 o más)	269.807	123.654	146.153	40,41	54,37	28,59	25,78
CENSO 2001	5.047.139	2.469.749	2.577.390	86,72	93,06	80,65	12,41
Adolescentes (15 - 18)	708.379	357.265	351.114	98,00	98,77	97,21	1,56
Jóvenes (19 - 25)	1.077.831	528.424	549.407	96,58	98,25	94,97	3,28
Adultos (26 - 44)	1.866.180	910.998	955.182	91,71	96,43	87,21	9,22
Adultos (45 - 64)	985.608	488.419	497.189	74,44	87,39	61,73	25,66
Adultos mayores (65 o más)	409.141	184.643	224.498	48,08	65,51	33,74	31,77
CENSO 2012	6.899.378	3.398.339	3.501.039	94,98	97,49	92,54	4,94
Adolescentes (15 - 18)	858.054	436.633	421.421	99,43	99,48	99,37	0,11
Jóvenes (19 - 25)	1.365.098	681.578	683.520	99,24	99,44	99,04	0,40
Adultos (26 - 44)	2.592.922	1.266.812	1.326.110	97,89	98,96	96,86	2,10
Adultos (45 - 64)	1.471.290	725.995	745.295	91,54	96,29	86,92	9,36
Adultos mayores (65 o más)	812.014	287.321	324.693	75,18	86,36	65,29	21,07

FUENTE: INE

En 2012, los departamentos de La Paz, Oruro, Santa Cruz, Beni y Pando registran tasas de alfabetismo superiores al promedio nacional de 94,98 por ciento; sin embargo Chuquisaca, Cochabamba, Potosí y Tarija presentan tasa inferiores.

Los departamentos de Pando y Santa Cruz registran mayor nivel de alfabetismo, 97,69 y 97,48 por ciento respectivamente; mientras Chuquisaca registra el menor nivel con 88,98 por ciento de personas de 15 años o más que saben leer y escribir.

Finalmente, para brindar un panorama general de la población en Bolivia, a continuación le ofrecemos los resultados de **la autoidentificación con los pueblos indígenas** existentes en el país.

BOLIVIA: POBLACIÓN DE 15 O MAS AÑOS POR SEXO, SEGÚN PERTENENCIA A NACIONES O PUEBLOS INDIGENAS ORIGINARIO CAMPESINO O AFRO BOLIVIANO, CENSO 2012 PERTENENCIA A NACIONES O PUEBLOS INDIGENAS

SEXO

	Total	Hombres	Mujeres
TOTAL	6.916.732	3.407.493	3.509.239
PERTENECEN	2.806.592	1.390.913	1.415.679
Afroboliviano	16.329	8.785	7.544
Araona	910	452	458
Aymara	1.191.352	592.817	598.535
Ayoreo	1.862	954	908
Baure	2.319	1.219	1.100
Canichana	617	360	257
Cavineño	2.005	1.118	887
Cayubaba	1.424	738	686
Chacobo	826	418	408
Chipaya	786	400	386
Chiquitano	87.885	45.497	42.388
Esse Eja	695	379	316
Guaraní	58.990	29.918	29.072
Guarasugwe	42	25	17
Guarayo	13.621	6.846	6.775
Itonama	10.275	5.356	4.919
Joaquiniano	2.797	1.510	1.287
Kallawaya	7.389	3.824	3.565
Leco	9.006	4.820	4.186
Machinerí	38	25	13
Maropa	2.857	1.550	1.307
Mojeño	31.078	16.564	14.514
Moré	155	78	77
Mosetén	1.989	1.095	894
Movima	12.213	6.349	5.864
Murato	143	78	65
Pacahuara	161	85	76
Quechua	1.281.116	626.307	654.809
Sirionó	446	245	201
Tacana	11.173	6.060	5.113
Tapiete	99	59	40
Tsimane (Chimán)	6.464	3.399	3.065
Weenayek	3.322	1.686	1.636
Yaminahua	132	54	78

Yuki	202	102	100
Yuracaré	3.394	1.709	1.685
Yuracaré - Mojeño	292	171	121
Otros	42.188	19.861	22.327
No especificado	4.419	2.333	2.086
NO PERTENECEN	4.032.014	1.975.811	2.056.203
NO SOY BOLIVIANA			
O BOLIVIANO	73.707	38.436	35.271

Fuente: INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA

DATOS ESTADISTICOS DE SER JOVENES E INDIGENAS

Resulta difícil conseguir datos e información actualizada a nivel nacional sobre los jóvenes y más aún sobre los indígenas, por lo que apelamos al análisis realizado por Ramiro Molina a partir de los datos del censo 2001 (ya que los datos preliminares del 2012 no ofrecen este tipo de resultados ni hacen el análisis y el cruce de estas 2 variables), que establece entre otros, la relación entre hijos/as, CEL y tipo de hogar, con un porcentaje de 80.12% de indígenas de 15 años o más, pertenecientes a un hogar con ambos - padre y madre- indígena.

La población indígena entre los 0 y 14 años representa el 39.7% del total de dicho grupo etáreo, y el grupo entre 15-34 años significa el 30.8% de total de la población indígena (Molina 2005), porcentaje que se incrementa a 34.7% en el área urbana, y se reduce a 26.3% en el área rural, lo que muestra los efectos de la migración y la creciente relocalización de los/as adolescentes y jóvenes indígenas

Según Molina (2005), “el comportamiento de la población de 15 años y más que declararon ser hijos(as) del jefe de hogar, muestra que en los casos en que ambos padres fueran indígenas por condición étnicolingüística, en el 80.2% de los casos el hijo también es indígena. En el caso de los hogares mixtos, en el que uno de los cónyuges es indígena y el otro no, la mayoría de los hijos, 76.9% corresponden a la categoría de no indígenas y en el caso de los hogares no indígenas también una alta proporción de los hijos, 95% no son indígenas por condición étnico-lingüística”.

El *Diagnóstico Nacional sobre la situación económica laboral de adolescentes y jóvenes* señala que “42 de cada 100 adolescentes y jóvenes del área urbana no se identifican con ningún pueblo originario. En cambio, en el área rural el 28% sí lo hace con el quechua, seguidos del aymara (23%) y el chiquitano (2%)”. Y en términos generales, “cada vez son menos los jóvenes que hablan su idioma materno” (GTZ 2006).

Datos más actuales para el área urbana de la Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud (ENAJ) realizada en el 2008 Encuesta que abarco diecisiete ciudades: La Paz, El Alto, Santa Cruz, Montero, Cochabamba, Colcapirhua, Sacaba, Quillacollo, Sucre, Tarija, Yacuiba, Oruro, Trinidad, Riberalta, Guayaramerín, Cobija y Potosí, entrevistándose 8,761 adolescentes y jóvenes (apoyada por VIO y UNFPA 2009), señalan que más de la mitad de los/as adolescentes y jóvenes no identifican

pertenecer a algún grupo originario o étnico. Las ciudades con menos autoidentificación étnica son Riberalta con un 90%, Guayaramerín con 86%, Tarija y Montero con un 83%.

Datos de Pobreza y Jóvenes indígenas.

Según la CEPAL, “el origen étnico de la población es una condición altamente correlacionada con la posibilidad de ser pobre. En los siete países con información disponible la tasa de pobreza de los grupos indígenas o afrodescendientes puede exceder entre 1.2 y 3.4 veces a la del resto de la población. Más aún, la brecha entre ambos grupos se ha acrecentado en todos los países analizados, excepto en Brasil” (CEPAL 2009). De acuerdo a esta institución la probabilidad de ser pobre es también mayor entre mujeres que los varones.

Por otro lado, el Plan Nacional de Desarrollo Integral Comunitario de la Infancia de la Niñez y la Adolescencia (Ministerio de Justicia, VIO 2009), señala que en el área rural la población con necesidades básicas satisfechas no alcanza ni siquiera al 1%; nuevamente las/os de menos edad (infantes) son los que menos condiciones tienen. En el umbral se encuentra el 7.43% de la población, el 5.86% de los infantes, el 8.18% de la niñez y el 10.05% de los adolescentes. Los no pobres en el área rural alcanzan el 8.14%, los infantes el 6.4%, los niños 8.96% y los adolescentes el 10.05%. El 91.86% de la población rural se encuentra en situación de pobreza, el 93.6% los infantes, el 91.04% los niños y el 89.95% de los adolescentes. (Ministerio de Justicia, VIO 2009). La pobreza en el área rural es estructural y afecta con mayor rigor a la infancia. Por ello las políticas rurales deben ser estructurales y agresivas.

Empleo y Jóvenes Indígenas.

En el ámbito del empleo y la inserción laboral, también se registran importantes diferencias entre la población indígena y la no indígena, aunque en algunos casos las diferencias se presentan mayores entre hombres y mujeres, así lo menciona el análisis realizado por Molina (2005), las diferencias entre hombres y mujeres indígenas entre los 15 y 24 años, de acuerdo a los datos del INE y de la Población Económicamente Activa (PEA) en indígenas, la tasa masculina es de 57.3% versus una femenina de 42.5%, y una PEA de “no indígenas” de 48.5% para los hombres y 31.9% para las mujeres. La brecha de género resulta mayor para no indígenas. Mirando sólo el ámbito rural, el porcentaje de la PEA masculina indígena asciende a un 62.5%, mientras que en las mujeres se mantiene casi igual en un 42.6%. En el ámbito urbano, la PEA indígena para el mismo subgrupo etáreo, se diferencia en casi un 10% entre indígenas y no indígenas, con los porcentajes de 47.6% y 37.9% respectivamente.

Por subcategorías indígenas, se observa que casi el 50% de la población indígena “plena” – con padre y madre indígena- se ocupa en la agricultura, ganadería, caza y silvicultura; mientras que la población indígena “parcial” lo hace en el comercio al por mayor y al por menor (21%), seguido de la agricultura, ganadería, caza y silvicultura y en la industria manufacturera (13%). La subcategoría indígena “sólo por autoidentificación” se ocupa en menor proporción en las mismas ramas que la subcategoría indígena “parcial” (Molina 2005).

Con relación a lo anterior resulta interesante y complementario un dato proporcionado por el informe *Niños, niñas y adolescentes en Bolivia*: “La proporción de niños trabajadores es significativa en 2001, más de 280 mil niños trabajadores asistían a la escuela, de los cuales el 43% tenía entre 10 y 13 años, 20% entre siete y nueve años y 37% entre 14 y 17 años” (PNUD 2006b). En términos de las diferencias urbano-rurales, el mismo estudio señala que mientras “el empleo urbano se caracteriza por una mayor participación de los niños en las categorías de empleado y obrero en comparación a las áreas rurales donde la participación de la categoría de trabajador familiar (sin remuneración) sobre pasa el 90%”. De manera general, el empleo juvenil se caracteriza por ser familiar, informal, no remunerado o mal remunerado, y con una alta inestabilidad laboral (GTZ 2006).

Educación y juventud Indígena.

Como menciona el documento de Machinea y Hopenhayn (2005), Bolivia tiene comparativamente a otros países de la región, una de las tasas más altas de de no culminación de la educación primaria, especialmente en el área rural.

Molina (2005), por otra parte, recoge y procesa los datos del censo 2001, para establecer el promedio de años de estudio de la población indígena y no indígena entre la población de 19 años de edad y más. Las desigualdades al interior de los grupos indígena y no indígena son importantes, ya que mientras que los hombres indígenas en el área urbana tienen 9.5 años de promedio de escolaridad, en el área rural son 4.9 años, y para las mujeres indígenas rurales son 2.8 años contra los 7.2 años para las urbanas. Para los/as no indígenas, los años promedio en las urbes son 11 en el caso de los hombres y 10.1 para las mujeres.

Según Machinea y Hopenhayn, “un elemento que vale la pena consignar es que las desigualdades en educación, a la vez que son causa y consecuencia de desigualdades en niveles socioeconómicos, también se vinculan de manera compleja con otras situaciones que operan como reproductoras de inequidad, perpetuando la pobreza a lo largo de la vida e incluso prolongándola hacia las generaciones siguientes” (Machinea y Hopenhayn 2005).

Según los mismos autores, un factor crítico para la temática de este estudio alude a la correlación inversa entre logro educativo y precocidad de la maternidad: “La relación va en ambas direcciones, ya que por un lado, las mujeres con menos educación tienen hijos más tempranamente y un mayor número de dependientes a lo largo del ciclo reproductivo, lo que en gran medida las predispone a la pobreza; y, por otro lado, es muy frecuente, sobre todo en grupos socioeconómicos de bajos ingresos, que el embarazo adolescente interrumpa la trayectoria educativa de las jóvenes, condenándolas a una vulnerabilidad de por vida” (Machinea y Hopenhayn 2005).

En síntesis, “existen relaciones complejas de reproducción de desigualdades donde el nivel socioeconómico, el nivel de educación, la distribución espacial, la adscripción étnica y los comportamientos reproductivos se interrelacionan tanto en calidad de causa como de efecto. Por lo mismo, cabe pensar que el tipo de intervenciones que apunten a cortar estos eslabones de reproducción de desigualdad requieren acciones intersectoriales que incluyan políticas educativas focalizadas de apoyo a la continuidad

educativa y al aprendizaje efectivo en sectores de menores ingresos, población rural y población de minorías étnicas” (Machinea y Hopenhayn 2005).

Migración y jóvenes indígenas.

De acuerdo al último informe sobre el *Panorama Social de América Latina*, “la migración entre los indígenas constituye uno de los fenómenos más importantes en la actualidad. Aunque sus orígenes se remontan a la historia colonial sus mayores efectos aparecieron en el siglo XX. El deterioro de las economías campesinas, la pérdida y disminución de las tierras comunitarias, la carencia general de recursos productivos, el crecimiento de la población, la ‘salarización’, la pobreza y la ‘atracción cultural’ de las ciudades son algunas de las causas de la migración, casi siempre del campo a la ciudad” (CEPAL 2009).

Así, la migración tanto interna y transfronteriza es otro factor imprescindible a tratar cuando se habla de un estado de situación respecto a la salud de adolescentes y jóvenes indígenas, quienes ante una restricción del abanico de alternativas y oportunidades incluso básicas en sus comunidades, como el acceso a servicios de salud y educación, deciden emigrar hacia las ciudades o incluso otros países.

Pero es importante tomar en cuenta que los/as adolescentes y jóvenes no sólo se ven afectados por el fenómeno migratorio como “actores”, sino también por las decisiones de emigrar de otros seres cercanos, que frecuentemente afectan la composición familiar, los roles y responsabilidades de sus integrantes, limitan sus opciones y proyectos de vida, y restringen sus posibilidades de acceso y aprovechamiento de servicios y oportunidades (ej. respecto a la educación).

Según la Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud ENAJ 2008 (VIO y UNPFA 2009), el trabajo es el principal motivo de cambio de residencia para 65% de los/as migrantes de largo y corto plazo. Este indicador resulta de la sumatoria de traslado de trabajo (11%), búsqueda de trabajo (13%) o razón familiar (41%). La educación es la segunda razón de mayor importancia que motiva el cambio de residencia de 27% de los migrantes.

En el total de ciudades estudiadas por la ENAJ 2008, 8% de adolescentes y jóvenes declaran que cinco años antes de realizarse la encuesta vivían en una ciudad diferente. En la ciudad de Cobija, 20% de adolescentes y jóvenes son migrantes recientes. “Las ciudades que reciben mayor porcentaje de migrantes provenientes del mismo departamento son las ciudades de El Alto (86%) y Trinidad (67%). Un rasgo característico diferente se aprecia en las ciudades que reciben migrantes de otros departamentos. Estas ciudades son Cobija (93%), Oruro (92%), Tarija (70%), Cochabamba (74%) y Yacuiba (68%). Es decir, del total de población migrante la mayor proporción proviene de departamentos diferentes al departamento de residencia actual” (VIO y UNPFA 2009).

Participación social de los jóvenes indígenas.

Hoy en día, en el plano formal, los jóvenes mayores de 18 años tienen plenos derechos ciudadanos y los menores, niños/as y adolescentes, tienen el derecho a ser escuchados y a participar en las decisiones que les afectan. Sin embargo, la cultura adultista es

difícil de revertir, y en el ámbito rural se asocia a construcciones y prácticas indígenas en las que persisten tradiciones autoritarias y excluyentes de los/as adolescentes y jóvenes, con un fuerte sesgo de género. Es la sociedad adulta la que define el papel de adolescentes y jóvenes en sus distintos escenarios de actuación: hogar, organización comunitaria, escuela, trabajo.

De acuerdo a un joven mujer indígena guaraní, entrevistada para este diagnóstico, con respecto al liderazgo y participación, menciona que:

“No existen oportunidades reales de participación en las comunidades, ni a nivel social, ni a nivel político ni en su entorno familiar”

En ese sentido a nivel indígena, no existen asociaciones u organizaciones comunitarias que promuevan la participación de las y los jóvenes y, en el imaginario adulto, según la entrevista hecha a doña Rosario Oquenday, ex líder de la APG de Yacuiba (enero 2014) ellos/as “no quieren participar y están en otras cosas”. Las y los jóvenes y adolescentes se sienten insatisfechos por la falta de atención que se presta a sus opiniones y las escasas posibilidades de participar y opinar que se les brinda. Los jóvenes reclaman un flujo en la comunicación que tome en cuenta sus necesidades y visiones e ideas.

La Red Latinoamericana de Juventudes Rurales (RELAJUR), identificó tres tipos de grupos formados por jóvenes rurales (cita en Salinas y Castro 2009):

- **Grupos autónomos:** por lo general son locales, pequeños, con recursos propios y escasos, discontinuos en su accionar y existencia, y se mueven en torno de objetivos muy concretos y comunitarios.

- **Grupos institucionalizados:** inducidos, subsidiados y coordinados por ONGs, ministerios, partidos políticos, y otros; giran alrededor de temas específicos y exclusivos: ecológicos, deportivos, culturales, productivos, entre otros.

- **Grupos dependientes:** pertenecen a organizaciones de adultos que incursionan en temas de juventud, por lo que sus recursos son internamente negociados y tienden a emular organizaciones de adultos, sean campesinas, de productores, comunitarias, u otras.

Sin embargo, más allá de esta apreciación general, no existen estudios que en Bolivia hayan abordado esta dimensión ni constatado la existencia de este tipo de grupos en el ámbito rural boliviano. El UNFPA tiene la experiencia de haber realizado una Encuesta de Agrupaciones Juveniles en las ciudades de La Paz y El Alto, que podría servir de referente para impulsar otras iniciativas más extendidas, incluyendo al área rural.

Violencia y su presencia en la juventud indígena boliviana

“La violencia sexual y basada en el género, incluidos los malos tratos físicos y psicológicos, la trata de mujeres y niñas, así como otras formas de malos tratos y la explotación sexual exponen a las niñas y a las mujeres a un alto riesgo de padecer traumas físicos y mentales, así como enfermedades y embarazos no deseados” 9 (Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, Beijing, 1995, pág. 99)

Según la ENDSA, el 22% de las mujeres en unión reportan haber sido empujadas,

golpeadas con las manos o los pies, con objetos, intentado estrangularlas o tener relaciones sexuales forzadas (Ministerio de Salud y Deportes, INE 2009)

Según datos proporcionados por el Servicio Nacional de Información en Salud (SNIS) y el INE, en el 2006 fueron atendidos en los servicios de salud por situaciones de violencia física y sexual 2.883 mujeres y 1.014 hombres, en los nueve departamentos del país. Del total de casos atendidos en los servicios de salud 26.72% corresponde a violencia física y sexual. Lamentablemente, la imposibilidad de acceder a datos diferenciados por edad impide visualizar la violencia en la población joven, sin embargo se puede asumir que dentro los casos atendidos se encuentran las y los jóvenes.

De acuerdo a la ENAJ (Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud – 2008. VIO y UNFPA), en la totalidad de ciudades estudiadas por la encuesta, “al menos 3% de los/as adolescentes y jóvenes han sido víctimas de agresión sexual. La violencia sexual hacia adolescentes y jóvenes presenta un comportamiento diferenciado por ciudad, así la ciudad con un mayor porcentaje de víctimas es Trinidad (7%), Riberalta (6%), Cobija, El Alto (5%), Tarija (4%) que están por encima de la media.

La violencia sexual afecta más a mujeres que hombres. Un mayor número de mujeres adolescentes y jóvenes fue víctima de violencia sexual (4%), respecto a hombres (2%). El porcentaje de víctimas se incrementa paulatinamente con la edad, de manera que se aprecia una mayor incidencia de víctimas en el grupo de 20 a 24 años de edad. La violencia física y psicológica, al igual que la agresión, atentan contra los derechos sexuales y reproductivos de los/as adolescentes y jóvenes.

La violencia física y psicológica a los/las adolescentes y jóvenes se ejerce fundamentalmente en el hogar, por lo padres (24%) y los hermanos (5%). Las mujeres sufren mayor agresión física en el hogar, en tanto que los hombres son agredidos por los amigos, que puede ser en forma de peleas por diversos motivos.

Entre las agresiones que reciben los adolescentes y jóvenes la verbal es la de mayor incidencia (39%) y las presiones por calificaciones también son consideradas como una forma de agresión. A medida que los rangos de edad son mayores, los adolescentes manifiestan que son agredidos con mayor frecuencia. (Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud – 2008. VIO y UNFPA),

Considerando la presión por las notas como un aspecto relevantes de agresión psicológica, se identifica que en Colcapirhua (13%), Tarija (12%), La Paz (10%), Yacuiba (10%) y Trinidad (10%) hay mayor presión por las notas.

Reforzando las afirmaciones sobre quién ejerce violencia sexual, se observa claramente que el hogar es el principal centro donde se ejerce violencia física o psicológica entre los adolescentes y jóvenes (44%), seguido por el barrio (32%), dado que ambos casos son los lugares naturales de convivencia.

Por otro lado es importante observar que la actitud principal ante una agresión es responder de la misma forma (42%), aunque el (34%) manifiesta que no hace nada y un 21% manifiesta que denunció la agresión.

La cuestión indígena y la relación con la salud.

Según Bello y Rangel, “la discriminación étnica es una de las principales causas de la inequidad en salud, lo que resulta en una situación de extrema pobreza, precariedad sanitaria y subalimentación. De otra parte, la discriminación de la medicina tradicional en favor de la medicina occidental ha hecho descuidar o negar durante décadas la posibilidad de contar con la rica tradición médica que poseen los indígenas” (2002).

El Informe de *Pueblos Indígenas Originarios y Objetivos de Desarrollo del Milenio* (UDAPE, NNUU, OIT) confirma esta afirmación, aunque también reitera los problemas de falta de información aludidos previamente, Así, al referirse al Objetivo No 6 para Combatir el VIH/SIDA, la malaria y el Chagas, el informe señala:

“Los registros administrativos relacionados a enfermedades como malaria, Chagas y tuberculosis no contienen información para distinguir la condición étnico-lingüística. Para su seguimiento, el CIMDM... ha establecido los siguientes indicadores: i) porcentaje de municipios con prevalencia de Chagas mayor al 3%, ii) índice de parasitosis anual de malaria y iii) pacientes curados sobre el total de evaluados en tuberculosis. Los indicadores de este objetivo... incluyen apreciaciones sobre la incidencia de las enfermedades en la población indígena”.

Según este mismo informe, con relación al VIH-SIDA “el Programa Nacional de ITS-VIH-SIDA ha registrado de 1984 a diciembre 2003, 1.226 personas que viven con el VIH-SIDA en el país...los grupos de edad más afectados eran los comprendidos entre 15- 24 años y 25-34 años, con el 26% y 45% de las notificaciones respectivamente.

Las relaciones sexuales siguen siendo la vía de transmisión más frecuente, el 67% ha contraído el virus por relaciones heterosexuales, el 23% por relaciones homosexuales y el 10% por medio de relaciones bisexuales”. En términos de medidas preventivas del embarazo no deseado, las ITS (incluido el VIH-SIDA), “según la condición étnico-lingüística (CEL), la población no indígena tiene mayor conocimiento preventivo del uso del condón (58%), en tanto que entre la población indígena solamente 34% tiene conocimiento sobre el tema. Asimismo, dentro de ambas poblaciones el porcentaje de conocimiento del método es mayor entre los hombres. Mientras el 70% de la población masculina no indígena conoce el método, tan sólo el 29% de las mujeres indígenas lo conoce” (UDAPE, NNUU, OIT 2006)

Sobre la malaria y el Chagas señala que “... son endemias que representan la mayor carga de enfermedad y están presentes en varias regiones del país en áreas rurales y periurbanas, especialmente en lugares de elevada pobreza y escasa disponibilidad de servicios básico de la endemia en áreas de residencia de la población indígena” (UDAPE, NNUU, OIT 2006). En ese marco, “la enfermedad de Chagas se encuentra en el 60% del territorio boliviano y tiene un impacto económico significativo, se estima que... redujo en 25% la capacidad laboral del país, lo que significa años de vida productiva perdidos en el Chaco, en este último se concentran pueblos indígenas originarios de las tierras bajas.

Cuando se dividen los municipios según tengan mayoría de población indígena o no indígena (según CEL), de los 168 municipios del área endémica de Chagas, 73% corresponde a municipios indígenas y el restante 27% a municipios no indígenas. Esta

situación muestra una concentración de la endemia en áreas de residencia de la población indígena”.

Respecto a la Malaria señala que las acciones del “Programa Nacional de Malaria se focalizan en el área endémica del país que incluye a 157 municipios localizados en su mayoría en las tierras bajas del oriente y el Chaco bolivianos. El 50% de los municipios del área endémica corresponde a municipios con mayoría de población indígena de acuerdo a la clasificación por CEL, en tanto que el 50% restante corresponde a municipios con mayoría de población no indígena. La malaria es endémica en la Amazonía boliviana, en dichas áreas existen numerosos pueblos indígenas originarios. Actualmente, la enfermedad se encuentra bajo control, pero el número de casos sigue siendo importante, aunque las formas malignas han disminuido”.

Según Valenzuela, “La malaria, la enfermedad de Chagas y el cólera están entre los problemas más importantes de salud pública que afecta a los pueblos indígenas de Bolivia. Un 30% de la población indígena de Bolivia no tiene acceso a medicamentos esenciales” (2005).

A manera de conclusión, cabe resaltar que este informe si bien marca un avance cualitativo importante al establecer un referente de diferenciación (y desigualdad) respecto a la situación de salud y el avance hacia el cumplimiento de los ODM desde un abordaje basado en la CEL, no presenta en general datos desagregados ni por sexo (salvo para temas que hacen a indicadores específicamente femeninos) ni por edad, lo que reproduce el enfoque homogéneo de los pueblos indígenas y limita su utilidad para el diseño e implementación de políticas públicas específicas.

Se rescatan algunas de las conclusiones del informe (UDAPE, NNUU, OIT 2006): “Los funcionarios públicos no sólo no promueven el desarrollo de las prácticas culturales propias, sino que en su afán de alcanzar metas de cobertura planteadas, descalifican las formas tradicionales de salud, educación, agricultura y manejo sostenible de su medio ambiente, accionar que refuerza el abismo cultural entre lo propio y lo externo.

Según la ENDSA 2008 (Ministerio de Salud y Deportes, INE 2009), el “92% de las mujeres tienen al menos un problema en el acceso a los servicios de salud, especialmente por el temor a no encontrar personal de salud (73%) o a que no existan los medicamentos necesarios (73%)”. Otros problemas mencionados por las mujeres son la dificultad de conseguir dinero, incluso para gastos mínimos de transporte, inexistencia de personal femenino, la irregularidad y el poco transporte, conseguir permiso o, simplemente, tener que ir sola.

La ENDSA también señala importantes avances en cuanto a cobertura, al mismo tiempo que alerta sobre el problema central de la calidad: “el tema de la calidad donde mayores dificultades se tiene, como muestra claramente la poca incidencia de las coberturas mejoradas en la reducción de la mortalidad materna y neonatal. Los servicios no han desarrollado su capacidad resolutoria y competencia técnica” (Ministerio de Salud y Deportes, INE 2009).

Situación de salud de adolescentes y jóvenes indígenas

En esta sección se presenta una aproximación diagnóstica a la situación de los y las adolescentes y jóvenes indígenas en Bolivia respecto a su salud, poniendo énfasis en su salud sexual y salud reproductiva. Como primera referencia se han tenido en cuenta datos de planes sobre adolescencia y juventud, así como planes del Ministerio de Salud y Deportes y otras dependencias estatales. En general se encontraron grandes vacíos en información específica referida a la salud de a adolescentes y jóvenes indígenas; existen más datos sobre adolescentes y jóvenes de las ciudades e inclusive de lugares periurbanos, pero no de indígenas y/o rurales. En el Sistema de Información Nacional de Salud no tienen datos desagregados de la salud de jóvenes y mucho menos de las áreas rurales; respecto al énfasis en salud sexual y reproductiva, los vacíos se hacen más evidentes todavía.

De manera general según la ENDSA 2008, los y las adolescentes y jóvenes, tienen necesidades de salud insatisfechas relacionadas a aspectos nutricionales, psicosociales, problemas de piel, entre otros, y en el área de salud sexual y salud reproductiva les falta acceso a educación para la sexualidad, atención diferenciada, información sobre su salud, etc.; asimismo, están expuestos a riesgos relacionados con el inicio de la actividad sexual a temprana edad, violencia, ITS –VIH y SIDA, embarazos no deseados, abortos y otros. La proporción de mujeres entre 15 a 19 años que han tenido relaciones sexuales es de 26%. La proporción de mujeres jóvenes casadas o que viven en pareja, en este tramo de edad, representa alrededor de un 10% y más de la mitad de la mujeres en el grupo de 20 a 24 ya vive en unión conyugal (Ministerio de Salud y Deportes, INE 2009). Esto tiene una estrecha relación con la fecundidad adolescente y la exposición a riesgos reproductivos.

SEGUNDO CAPITULO: LAS INICIATIVAS Y RESPUESTAS DESDE EL ESTADO Y LA SOCIEDAD CIVIL LA JUVENTUD.

Este capítulo tiene como propósito, brindar un panorama sobre la “oferta” o “respuesta” estatal, desde la sociedad civil y desde la cooperación internacional, a las necesidades, problemas y expectativas de las y los adolescentes indígenas, que hemos podido “desempeñar” en alguna medida, pese a los grandes déficits y problemas de información cualitativa y cuantitativa reiterados, que se traducen en una imagen algo confusa, muy deductiva, de las realidades de los y las adolescentes indígenas, que a su vez reflejan grandes diferencias y disparidades.

Planes, programas y proyectos

Por una parte, como enfatiza Carmen Solíz, la concreción del Estado y sus políticas dista mucho de ser homogénea y de ser la misma en todos los lugares y para todas las personas: “...partimos de la idea de que la administración estatal presenta múltiples y diversos rostros, dependiendo de los distintos niveles, jerarquías y, principalmente, concreciones espaciales. Por ello, no es posible pensar en políticas públicas de protección de niñas y adolescentes sin antes tomar conciencia de esta diversidad espacial y territorial” (Solíz 2006). – En ese marco, los Planes Nacionales dirigidos desde distintos sectores a los/as adolescentes y jóvenes, requieren mecanismos que garanticen que su concreción se realice por un lado observando su adecuación

contextual y, por el otro, asegurando la prevalencia de los principios y elementos clave de su diseño.

Muchos de esos planes suponen acciones concurrentes y enfoques transversales para su concreción. Sin embargo, las desarticulaciones y fragmentaciones institucionales con los niveles subnacionales regionales y municipales, originadas en discrepancias políticas pero también y simplemente en débiles capacidades, no permiten cumplir con estos cometidos, por lo que en la realidad las políticas se implementan de alguna manera “al azar”, con débiles sistemas de monitoreo y evaluación. Ahora, el problema es incluso más de origen, en la medida en que los distintos sectores gubernamentales no tienen las capacidades ni invierten esfuerzos conjuntos en plantear propuestas coherentes, e idealmente complementarias y sinérgicas. Hemos analizado las distintas normativas y políticas que tienen que ver de los/as adolescentes y jóvenes indígenas, y desde ya podemos concluir que si bien en el plano discursivo general pueden coincidir, los enfoques, principios, estrategias, políticas “van cada una por su lado”. Ni siquiera se utilizan las mismas categorías etáreas; como alerta Morlchetti, “esta vaguedad y variación en la determinación de las edades puede influir y, en muchos casos, traducirse en superposición de políticas y programas, escasa coordinación, debilidad institucional y presupuestaria y falta de atención específica” (s/f). Algunas veces algunas agencias de cooperación internacional tiene que ver en esto, en la medida en que las distintas agencias se orientan por tendencias y enfoques dominantes, y focalizan su apoyo a un plan o política, sin una mirada sistémica e integral. De hecho, al igual que otros temas como el género erróneamente considerados “secundarios” frente a desafíos macro de reducción de la pobreza, las inequidades y el crecimiento económico, los temas de adolescencia y juventud no han logrado generar el suficiente apoyo financiero del Tesoro General de la Nación, siendo fuertemente dependientes de financiamiento externo.

Como menciona la Encuesta de Juventudes (2009) “Las diferentes iniciativas...se han operativizado en la ejecución de algunos programas y proyectos dirigidos a las y los adolescentes y jóvenes. Los que actualmente se encuentran funcionando son aquellos que tienen financiamiento externo o privado. En la sociedad civil, las ONGs son las que tienen una presencia más activa en la atención a los adolescentes y jóvenes; sin embargo... se puede constatar que tales esfuerzos están concentrados en las ciudades del eje central (La Paz, Santa Cruz y Cochabamba), pero sobre todo en las ciudades capitales (VIO y UNFPA 2009).

Por otro lado, es importante considerar el enfoque fragmentado y el concepto restringido que orienta la mayor parte de las políticas dirigidas a adolescentes y jóvenes en la región, que no expresa en plenitud un enfoque de derechos, una visión integral y un abordaje culturalmente pertinente, un enfoque de género, ni reconoce expresamente a los/as adolescentes y jóvenes como actores.

Las autoras Schutt-Aine y Maddaleno (2003), señalan que “América Latina ha sido pionera en el desarrollo de políticas, planes, programas y servicios para adolescentes en la Región. Sin embargo, muchos de los programas que existen actualmente se adhieren al concepto de prevención de drogadicción y enfermedades y se centran en un comportamiento muy específico. Los programas y políticas tradicionales han sido

de naturaleza curativa y con frecuencia han definido el éxito como la ausencia de problemas, en lugar de como un desarrollo saludable. Dichos programas y servicios son verticales en su enfoque y no integran los conceptos de familia, cultura, valores y el contexto global en el que ocurre el comportamiento”. Esta situación señala que los logros no son acumulativos, que los avances no siempre son sostenibles, que la suma no es sinónimo de integralidad, y que la clave radica en procesos institucionalizados, sostenibles, de largo aliento, que no respondan funcionalmente a metas e indicadores, sino que promuevan cambios profundos en las relaciones, situaciones y posiciones de los/as más vulnerables y excluidos.

Hay que resaltar también la débil transversalización del enfoque de género en los planes y programas dirigidos a adolescentes y jóvenes, ignorando las necesidades particulares que emanan de las brechas de género, y sin alcanzar a problematizar las relaciones de poder.

Para cerrar, la única conclusión concreta y específica en esta sección respecto a adolescentes y jóvenes indígenas que podemos extraer, **es que no existe una política, plan o programa dirigido o que contemple de manera precisa y particular, a este grupo poblacional, con sus diversidades, necesidades, problemas y expectativas. Como beneficiario de políticas, como actor el grupo no existe.**

Algunas ONGs desarrollan ciertas acciones o proyectos (ej. Plan, CISTAC) con adolescentes y jóvenes rurales, muchas veces articuladas a enfoques de desarrollo municipal, pero son acciones que sin desmerecer su potencial innovador y de validación metodológica, tienen un muy restringidas posibilidades de sostenibilidad de los procesos y los resultados. Esto también en vista de la debilidad institucional y de capacidades que rodea a las intervenciones, y que no puede actuar como barrera de “contención” una vez finalizada la acción institucional.

CONTEXTO REGIONAL, LOCAL Y ORGANIZACIONAL

El espacio geográfico en el cual está centrado el mencionado diagnóstico es la Primera sección de la Provincia Gran Chaco del Departamento de Tarija, Yacuiba cuenta con una población 91.998; habitantes (Cifra Oficial del Censo de Población y Vivienda 2012, Anexo del Decreto Supremo Nro. 1672 de 31 de julio de 2013), lo que la convierte en la segunda ciudad más importante del departamento, después de la ciudad de Tarija. Se encuentra en la zona geográfica de las Serranías y la Llanura Chaqueña, a una altura entre los 620 y 680 msnm.

El pueblo con que se trabajó el diagnóstico es la etnia guaraní, que tiene la Organización del Pueblo Guaraní de Yaku-igua (APG- YK), conformada por capitanías comunales en su mayoría con población guaraní, y en menor grado y cerca de la ciudad existen matrimonios entre personas guaraníes y campesinos.

La cantidad de familias guaraníes asciende a 620, mientras tanto la población total de indígenas llega aproximadamente a 3200 personas (según último censo realizado por dirigentes del Directorio zonal APG Yaku-igua, 2012).

La APG Yaku-igua, está conformada por 18 capitanías comunales (17 capitanías del área rural-dispersa y 1 capitanía como barrio de la ciudad fronteriza de Yacuiba). Siendo sus capitanías: Koemaguasu, Lapachal bajo, Yeroviarenda, La grampa, Campo grande, Tembipe, Palmar chico, Aguayrenda, Laguna seca, San Francisco del Inti, Caiza, Ayururenda, Pananti, Sachapera, Yaguarenda, Timboy Tiguasu, Yaguacua, Guasurenda.

Las principales actividades productivas económicas que desarrolla la población de la APG Yaku-igua, basados en la tenencia-acceso a la tierra y/o a la aptitud productiva de las áreas comunales, se tiene:

- Producción de maíz y maní, como grano comercial y semilla.
- Cultivo de soya.
- Cultivo de hortalizas en huertos comunal y familiar.
- Crianza de animales menores: Gallinas, patos, cerdos, chivas, ovejas.
- Crianza de ganado vacuno (3 comunidades).

Entre las actividades culturales sobresalientes, se puede citar:

- ARETE GUASU (Fiesta Grande Guaraní), que se realiza en la comunidad de Aguayrenda y en época de carnaval; cuenta con resolución municipal de reconocimiento cultural y turístico del municipio (asignación de fondos económicos inserto en el POA Municipal y con apoyo de la Gobernación regional de Yacuiba).
- Pascua Guaraní, que todos los años se desarrolla en la comunidad de Guasurenda, con igual particularidad de apoyo institucional local.
- Evento de Revalorización cultural, en la comunidad de Tembipe; que a la fecha viene creciendo lentamente, con la participación de algunas comunidades de la APG Yaku-igua.

Productores de comunidades, como Aguayrenda, Tembipe, Guasurenda, San Francisco del Inti, elaboran artesanías (máscaras de Luchan, árbol de madera blanda), e instrumentos musicales: Tamboritas, bombos, llegando a conformar grupos musicales que participan en el ARETE GUASU.

INFORMACION DE LAS COMUNIDADES DONDE SE REALIZÓ EL DIAGNOSTICO

Comunidad: Timboy tiguasu.

Comunidad indígena guaraní, ubicada aproximadamente a 55 kilómetros al noreste de la ciudad fronteriza de Yacuiba, municipio autónomo de la Región Autónoma del Chaco, departamento de Tarija.

Cantidad de familias y de personas: La población comunal está compuesta por 53 personas, con un número aproximado de 15 familias. Cerca del 50% de su población está compuesta por niños y jóvenes.

Caracterización de la comunidad:

El área comunal de Timboy tiguasu es de 453 hectáreas. Con Título Ejecutorial otorgado por el Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras del Estado Plurinacional de Bolivia.

Aspectos socio organizativo:

Comunidad con población de composición mixta, indígena guaraní-campesino. Cuentan con Personería jurídica.

La estructura dirigenal está compuesta por una parte Ejecutiva y otra Operativa (PISET: P=Responsable de Producción; I=Responsable de Infraestructura; S=Responsable de Salud; E=Responsable de Educación; T=Responsable de Tierra Territorio), cuya elección se realiza a través de asamblea comunal en la que hombres y mujeres pueden optar por ocupar los cargos como dirigentes en las carteras antes descritas. A través del directorio comunal, dirigentes, tienen relación externa y desarrollo de trabajo a favor de la comunidad.

Orgánicamente dependen o son parte de la APG Yaku-igua (Asamblea del Pueblo Guaraní).

La principal actividad productiva y económica, que desarrollan tanto hombres como mujeres, es la agricultura: Cultivo de maíz, maní, poroto y anco. Y en estos últimos años, la práctica del cultivo de hortalizas.

Casi todas las familias crían animales menores domésticos: Gallinas, patos, chivas, cerdos. El destino de la producción agrícola y pecuaria es para consumo familiar y excedentes para la comercialización (maíz, maní).

Jóvenes: Apoyan en el trabajo de sus familias: Labores culturales de cultivos. Asisten a unidad educativa de comunidad cercana, Palmar grande; los niños pasan clases en la escuela de la comunidad.

Mujeres: Participan de manera organizada en el Huerto comunal, es decir que el huerto es atendido principalmente por las mujeres mayores de la comunidad (la producción del huerto es para consumo familiar).

Comunidad: Pananti

Ubicación geográfica: Comunidad indígena guaraní, ubicada aproximadamente a 67 kilómetros al este de la ciudad fronteriza de Yacuiba, municipio autónomo de la Región Autónoma del Chaco.

Cantidad de familias y de personas: Comunidad con una población de 174 personas, reunidas en 57 familias. Niños y jóvenes suman 90 personas.

Caracterización de la comunidad:

El área comunal de Timboy tiguasu es de 321 hectáreas. Con Título Ejecutorial otorgado por el Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras del Estado Plurinacional de Bolivia.

La población está compuesta por familias mayormente guaraní. Existencia de familias nuclear extensa e importante para la vida orgánica comunal. Actualmente una mujer es la Primera Capitana, y tiene una buena relación con instituciones públicas de Yacuiba.

Las familias de la comunidad practican la crianza de animales menores y mayor: cerdos, gallinas, chivas, patos y vacas. Por otra parte se cultivo maíz, maní, poroto son importantes en su vida agrícola, que van destinados a su consumo personal o a la venta al exterior

Jóvenes: Un reducido número estudia en colegio de comunidad vecina de Yaguacua. Igualmente apoyan a sus familias en el trabajo agrícola y pecuario.

Mujeres: La mayoría de las mujeres trabajan en el huerto comunal, además de apoyar a sus esposos en su trabajo de potrero familiar. Algunas mujeres elaboran pan para

vender, otras salen a Yacuiba para trabajar en diversos empleos mal pagados, e inestables.

Comunidad: Tembipe.

Comunidad indígena guaraní, ubicada aproximadamente a 17 kilómetros al este de la ciudad fronteriza de Yacuiba, municipio autónomo de la Región Autónoma del Chaco.

Cantidad de familias y de personas: Comunidad con una población de 65 personas, que conforman 18 familias, de los cuales 30 son niños y jóvenes.

Caracterización de la comunidad:

El área comunal es de 25 hectáreas. Cuenta con papeles de propiedad (fue adquirida en compra de un tercero), y con Personería jurídica. Por ser pequeña el área comunal, no es significativo la presencia de los recursos naturales, es decir no quedan manchas de monte grandes, sino como cortinas rompe vientos o porque son terrenos en área de colina

Aspectos socio organizativo: La población está compuesta por familias mayormente guaraní. Presencia de familia nuclear extensa, importante para la vida orgánica comunal. Actualmente un joven, hombre, es el Primer Capitán comunal. Por la cercanía a Yacuiba, se tiene una buena relación con instituciones públicas de Yacuiba.

Las familias de la comunidad practican la crianza de animales menores: cerdos, gallinas, chivas, patos y tienen algunas vacas. Además de desarrollar actividad de crianza y comercialización de pollos parrilleros y de lechones que son vendidos en la ciudad de Yacuiba. Por otra parte el cultivo maíz, maní, poroto y sandía, son elementos importantes en producción agrícola para el consumo familiar y el excedente para la venta para la alimentación de los pollos parrilleros y lechones.

Jóvenes: Un reducido número estudia en colegio de comunidad vecina de San Isidro. Además de apoyar a sus familias en el trabajo agrícola y pecuario. Se tiene la experiencia y capacidad en la crianza y comercialización de pollos parrilleros.

Mujeres: La mayoría de las mujeres trabajan en el huerto comunal, además de apoyar a sus esposos en su trabajo de potrero familiar. Algunas mujeres elaboran artesanías para vender, otras salen van a Yacuiba a buscar empleo como empleadas, comerciantes informales o en las empresas petroleras que trabajan en la zona.

TERCER CAPITULO: HALLAZGOS

Lo que viene a continuación es la presentación de los principales hallazgos, producto del enfoque, perspectiva y la aplicación de las diferentes herramientas metodológicas, como los grupos focales, entrevistas, espacios de discusión, grupos de dialogo y observación con los/las jóvenes en las comunidades indígenas.

SITUACIÓN ACTUAL DE ESCOLARIDAD Y EDUCACION NO FORMAL:

Los jóvenes en sus comunidades indígenas no tienen oportunidades educativas formales, apenas pueden acceder y cursar la educación primaria, luego deben trasladarse a otra población más grande donde haya formación secundaria, distante a 12 kilómetros o más de la comunidad para poder concluir sus estudios. Por esta razón una de las alternativas que ellos consideran importante son los talleres de capacitación

con certificación permitiéndoles ser los colaboradores de sus autoridades comunales por las capacidades adquiridas.

Generalmente las infraestructuras de las comunidades donde se hicieron los diagnósticos son hasta el tercer curso de primaria, con la atención de un solo maestro. Lamentablemente como en la mayoría de las comunidades guaraníes los profesores son monolingües, es decir durante el proceso de enseñanza – aprendizaje las clases son en castellano.

A la escuela de la comunidades asisten todos los niños que tienen la edad cumplida como lo exige la Ley vigente de educación, y para continuar estudios hasta obtener el bachillerato solamente tienen la oportunidad los hijos de los padres que pueden cubrirlos económicamente, u otros que que asumen un cargo político en su pueblo o instituciones públicas y privadas.

Las instancias responsables en ofrecer oportunidades educativas a los jóvenes, NO hacen presencia alguna en las comunidades, por esta razón los jóvenes tienen su tiempo libre corriendo el riesgo de migrar, salir a trabajar, o el peor de los casos a adquirir vicios y adiciones, llegando a influir de forma negativa a la armonía en la comunidad.

De acuerdo a los grupos focales, espacios y grupos de dialogo, sin olvidar las entrevistas a profundidad, las principales demandas en el tema de capacitación fueron por el orden de preferencia.

- 1) Talleres de capacitación sobre LIDERAZGO
- 2) Talleres de capacitación sobre EDUCACIÓN SEXUAL
- 3) Talleres de capacitación en ELABORACIÓN DE DOCUMENTOS básicos para gestión de demandas.
- 4) Talleres de capacitación en producción agrícola
- 5) Talleres de capacitación para el manejo de animales menores.

Sin embargo, las mujeres jóvenes tienen especial preferencia por aprender en talleres de capacitación actividades propias a su género y cultura, así lo manifiesta Noelia Vallejos (17 años, comunidad de Timboy Tiguasu) “Me gustaría aprender a hacer bordados, eso es lo que hacen las mujeres, he visto que hacen canastitas y todo eso, eso me gustaría aprender, artesanía”

Por el momento ninguna institución pública ofrece estos talleres de capacitación que son demandados por los jóvenes, los jóvenes demuestran interés y al mismo tiempo manifestaron demanda de los mismos.

SITUACIÓN ACTUAL LABORAL:

Los jóvenes que viven cerca del radio urbano, acceden a trabajar a empresas petroleras que intervienen en su territorio previos convenios y acuerdos entre la organización de su pueblo y la empresa. Los jóvenes que habitan a una gran distancia del radio urbano se dedican a trabajar de jornaleros, cuidadores de fincas, agricultores, entre otros.

Un mínimo porcentaje de jóvenes tienen la oportunidad de estudiar hasta lograr una profesión a nivel técnico, y la mayor cantidad de jóvenes quedan con el sueño frustrado de continuar estudiando, quedándose en sus Comunidades esperando alguna posibilidad de capacitaciones informales. Así uno de los jóvenes entrevistados valora más el estudio o formación profesional que el trabajo, como lo menciona Juan de 16 años de la comunidad de Timboy Tiguasu: “Porque si solo trabaja, más allá no va a ser lo mismo, porque ser empleado no es lo mismo que tener su propia carrera”

Lamentablemente como se ha mencionado en el capítulo anterior en Bolivia luego de investigar y revisar bibliografía y documentos en el país, y mucho más para la juventud indígena, no existen políticas públicas favorables para este sector en la región.

TECNOLOGÍA

En su generalidad, los jóvenes indígenas tienen acceso y uso a celulares, pero estos no son los de última tecnología o más conocidos como teléfonos inteligentes, los que poseen los/las jóvenes solo sirven para mandar mensajes de texto simples. Otro aspecto a tomar en cuenta, es que los gastos de uso del celular son cubiertos por los padres de familia, y en ese caso es limitado, y solo se accede en la ciudad o poblaciones más grandes.

Sin embargo hay que diferenciar que los jóvenes que viven en comunidades cercanas a la ciudad tienen la oportunidad de acceder a los colegios para culminar estudios y obtener el bachillerato, estos jóvenes tienen la posibilidad de usar celulares para su uso personal y computadoras y servicios de internet usan de manera regular por exigencia y para cumplir con tareas pedagógicas. Los jóvenes que viven en comunidades alejadas a la ciudad, están exentos al alcance de los servicios que ofrece la tecnología.

De acuerdo a los diálogos y entrevistas, gran parte de los jóvenes recurren a la radio, para escuchar música de algunas emisoras, o cd's con música de su preferencia entre ellos el reggaeton y cumbia. Otro medio de comunicación al que acceden es la televisión, ya que algunas veces pueden captar señales de canales nacionales, pero sin embargo si no pudiesen hacerlo, recurren al DVD para poner y ver sus videos musicales preferidos, películas y novelas, así lo manifiesta Noelia Vallejos: “Veo UNITEL, es lo único que agarra o veo videos de películas, música de moda, además escucho música” (Noelai Vallejos, 17 años)

Consideran que los jóvenes que tienen acceso al internet o a una computadora son los más pudientes, hijos de ganaderos, pero no ellos los que son de comunidades indígenas. Pero no ocultan su deseo de tener una computadora o un celular inteligente.

TIERRA

Los/ las jóvenes consultados, en su mayoría no tienen conocimiento cabal de la situación territorial en su comunidad, por falta de información, y otros falta de interés y otros porque esos datos los manejan los líderes de las comunidades o creen que son de las personas adultas, “Porque son cosas de mayores y yo no asisto a reuniones,

aunque últimamente si he estado asistiendo, escuchaba, pero antes no”, Juan 16 años, comunidad de Timboy Tiguasu.

Sin embargo hay que hacer notar que la situación territorial aún está en proceso de consolidación, el avances es lento por la burocracia que existe ante las autoridades competentes, para agilizar los trámite de consolidar la demanda de tierra por las Comunidades indígenas.

Actualmente los jóvenes el uso que practican en su territorio, es el aprovechamiento agrícola con la producción de hortalizas y alimentos.

SITUACION DE SALUD

Las políticas sobre el tema de salud y los servicios no se cumplen a su cabalidad o son inexistentes, en ese sentido la mayoría de los jóvenes mencionan que el servicio de atención es ineficiente, ya que una vez al mes entran a la comunidad enfermeras a hacer evaluaciones nada más, y médicos no ingresan a la comunidad. Más bien ellos recurren a la medicina tradicional, que cuando tienen algún padecimiento ellos se cura recurriendo a plantas que existen en la zona para calmar sus dolencias.

Además manifiestan que el centro de salud más próximo estos varios kilómetros de distancia, ubicados en zonas de mayor población, así cuando el padecimiento es grave deben salir caminando hasta la carretera y luego ir en cualquier movilidad, y mencionan que si les desearía tener una posta de salud en su comunidad... “Si nos gustaría porque hay algunas personas que ya están mayores y tienen que ir caminando, porque aquí es rara la ves que entra auto” (Noelia Vallejos, 17 años, Timboy Tiguasu”

PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES:

Con respecto a este aspecto, actualmente los viejos líderes no ceden espacios ni les dan la oportunidad a los jóvenes para que sean parte de los espacios políticos que existen en su comunidad, así lo manifiesta Noelia Vallejos al respecto “...antes mi papá no me dejaba ir a las reuniones, ahora sí, porque al año cumpla 18 años y dijo que me iba a afiliar a la organización”. Así manifiestan su deseo e interés de participar en los espacios organizativos y políticos.

Y si participan los jóvenes lo hacen cumpliendo roles de menor importancia, así van conociendo los procedimientos, normas y formas de organización de la comunidad, de esa manera los jóvenes son tomados en cuenta para interpretar algunos documentos o en caso de apuntadores secretarios/as de lo tratado y hablado en las reuniones... “Me interesa, por eso ese día cuando había una reunión, me han preguntado si quiero participar aquí en la comunidad, como secretaria para cuando haya reuniones y colaborar siendo la secretaria de la comunidad y sí, me gustaría” (Noelia Vallejos, 17 años).

INTERESES Y CONFLICTOS:

Existe un número importante de jóvenes que aparte de los quehaceres en la casa, y potrero o del cultivo se dedican al deporte, organizando campeonatos de fútbol inter-comunales dentro de su pueblo. Otros manifiestan que les gustaría conocer las cosas de su comunidad, “no se..., me gustaría saber cómo manejan las cosas aquí y colaborar siempre con lo que pueda, eso me gustaría” (Juan, 16 años).

Los principales problemas de acuerdo al criterio de los jóvenes, en orden de importancia son:

- ✓ Las autoridades NO priorizan las oportunidades de superación profesional para los jóvenes.
- ✓ NO existen charlas sobre educación sexual.
- ✓ NO existen oportunidades de educación informal (talleres de capacitación en temas que son de prioridad para fortalecer sus conocimientos y así poder aportar a su comunidad).
- ✓ Los jóvenes sienten desvalorización por parte de la Organización de su comunidad
- ✓ La presencia de personas externas e internas que consumen alcohol y drogas.

A este último acápite, Noelia Vallejos manifiesta que “Cuando se acostumbran o se hacen adictos a las drogas, o al alcohol, esos chicos son malos. Cuando estaba en Yacuiba, si habían chicos que eran maleantes, drogadictos, pero aquí en el campo no, pero eso sí! toman, hasta las chicas”, y menciona que la edad en que se inician las chicas son los 13 o 14 años.

Y en cambio los/las jóvenes identifican como oportunidades los siguientes aspectos:

- ✓ Estar al servicio de la comunidad.
- ✓ Acceso directo para jóvenes bachilleres al “Instituto Normal Superior Pluriétnico del Oriente y Chaco” (INSPOC).
- ✓ Aprender nuevas cosas.

En lo anterior es ratificado por Juan de 16 años manifiesta que “...Lo bueno de ser joven es que uno aprende a conocer cosas.

DEFINICIÓN DE JÓVENES / DENOMINACIONES SEGÚN CADA PUEBLO.

Para los jóvenes indígenas guaraníes, ser joven significa poner en práctica de los conocimientos que les transmitieron sus abuelos y padres, para sentirse orgullosos de sí mismo y rescatar su cultura.

La juventud está asociada a la libertad, porque ven ese espacio de tiempo la oportunidad y posibilidad de experimentar cosas nuevas, ya que cuentan con la energías necesarias, cosas que más adelante como adultos, o antes como niños no pueden hacer, “Ser joven significa una persona divertida, disfrutar de su vida, porque digamos....cuando una es joven puede hacer todo lo que no hace cuando se casa”.

Por eso los hechos que determinan el paso de la niñez a la juventud, es cuando los padres les enseñan a los hijos a asumir responsabilidades, como por ejemplo tener hijos o formar una familia. Y las madres de familia enseñan a las hijas a elaborar artesanías y a hablarles de la menstruación para que las jovencitas estén preparadas el día que les toque vivir esos momentos.

Con respecto a que cual debería ser la conducta de los y las jóvenes en la actualidad, hacen referencia a que se debe “ser normal, como los demás, porque antes digamos...si era indígena, lo obligaban a vestirse como indígena, pero ahora ya es libre, por ejemplo ya puede hacer lo que nosotros hacemos, las personas normales o como todas” (Noelia Vallejos, 17 años)

El joven cree que se convierte en adulto cuando tiene un ingreso económico para sustentar los costos de la canasta familiar, además de mantener la armonía con la familia y la comunidad.

COSMOVISIÓN. CAMBIOS SOCIALES Y AMBIENTALES. CAUSAS Y CONSECUENCIAS

Generalmente los jóvenes indígenas, no tienen una relación cercana con su idioma, debido a que los padres desde la niñez no los enseñan a hablar su lengua materna por miedo a que sean discriminados por esa condición. Además los jóvenes creen que le hablar el español les permite mantener una comunicación fluida con su entorno comunal y la facilidad de conversar con su compañeros de colegio, y amigos de las ciudades.

Con respecto a las relaciones intergeneracionales, el o la joven trata de copiar, escuchar y aprender los conocimientos y las practicas que les transmiten sus abuelos y padres, para identificar su pueblo y cultura. Así lo demuestra en la relación del joven y las artesanías. Así lo utiliza como muestra de valorar el trabajo producido en su pueblo y también para identificarse culturalmente.

La relación del joven con relación con la naturaleza no deja de ser importante para los jóvenes, ellos valoran los alimentos que les proporcionan la tierra, y la oportunidad de trabajarla, y convivir con ella. Además reconocen la importancia de cuidarla, “ la cuido y la respeto, pero a veces sin querer me olvido y quemo basura, eso digamos es malo, cortar árboles y esas cosas no?” (Noelia Vallejos, 17 años).

De acuerdo a manifestado por los jóvenes consultados, la juventud en la actualidad cambiaron su forma de pensar por el acceso a la tecnología, por la convivencia con jóvenes de la ciudad, algunos dirigentes apoyan a sus hijos para que puedan continuar estudios de formación profesional con el compromiso que culminando sus estudios regresen a su comunidad a servir, y algo muy importante que tienen una autoestima fortalecida, evitando lo que pueda afectar la discriminación.

La migración juvenil ha tenido fuerte impactos en las comunidades indígenas, ya sea por motivos laborales o por estudiar en la ciudad, eso ha obligado a los que han podido concluir el bachillerato a moverse a ciudades más grandes para lograr formarse, sabiendo lo que implica esto para los jóvenes, en el caso que tiene limitaciones económicas y de condiciones con respecto a los jóvenes urbanos.

Y generalmente los jóvenes que migran, no regresan a sus comunidades, ya que se adaptan a otro estilo de vida, adquieren otros conocimientos y experiencias, permitiéndoles conocer otras realidades, distintas a la suya, de su familia y su comunidad, y esto implica un alejamiento de su comunidad y pueblo.

SITUACIÓN DE OCUPACIÓN Y EDUCACIÓN, LIDERAZGOS Y RELACIONES.

De acuerdo a la opinión de los y las jóvenes con respecto a la educación formal, ellos consideran una de las principales demandas que existe actualmente en las comunidades indígenas, es educación formal que les permite fortalecer sus conocimientos ancestrales.

Así mismo identifican que existen deficiencias en el sistema educativo son múltiples, por ejemplo los profesores no asumen su responsabilidad, no son bilingües, no cumplen las horas de trabajo pedagógicas, las autoridades competentes educativas no realizan un seguimiento a las escuelitas de las comunidades para conocer sus necesidades y así poder mejorar el proceso de enseñanza - aprendizaje

Y hacen referencia dificultades materiales que existen en el acceso a la educación, con la falta de apoyo con materiales didácticos, los niños llevan algunos de los materiales necesarios, pero no todo lo que necesitan, las infraestructuras no están en buenas condiciones, la merienda escolar no llega a las comunidades, entre las principales.

Los “mandatos culturales” de la comunidad/grupo, sobre la asistencia o no a la escuela para los/las jóvenes indígenas especialmente de los padres de familia inculcan más a los hijos a estudiar, ellos sueñan que lleguen a ser profesionales para que asesoren con conocimiento a las autoridades comunales y del pueblo, a las hijas no las motivan para que estudien porque las ven como futuras esposas y madres de familia.

El valor que le suelen dar al empleo los jóvenes, se centra especialmente como una oportunidad que les genera ingresos económicos y mejorar su vida y algunas veces también lo destinan para apoyar a la alimentación de sus padres y hermanos. La mayoría de los jóvenes que aún permanecen en la comunidad, se debe a que aún no han concluido de estudiar el bachillerato, ya que los/las jóvenes en edad universitaria, han salido afuera de la comunidad para trabajar. Generalmente los empleos acceden los jóvenes son empresas petroleras, o constructoras, también acceden a programas con trabajos temporales con una duración de 2 meses que ofrece la Sub-Gobernación y el Municipio, ayudantes de albañil, jornaleros y seguridad ciudadana.

De acuerdo a los jóvenes a los que se consultado el ser líder es tener poder y ser la autoridad que vele por los derechos de sus bases, consideran que es una gran responsabilidad que asume una persona al ser elegida como líder, porque es la referente como un ejemplo en la comunidad, por esta razón tiene que accionar con el bien.

También manifiestan que las características de un líder deben ser “Responsable, respetuoso, comprensivo más que todo, ser bueno para que todos lo apoyen y lo quieran, porque si no es una buena persona, no se va a llevar bien con nadie” (Noelia 17 años), además citan lo que deben hacer como que rápidamente se adecuan a los

procesos de cambio, y si no tienen responsabilidad de un hogar pueden viajar sin condiciones y tomarse el tiempo necesario para participar de talleres de capacitación, reuniones, gestiones de demandas, entre cosas.

Entre las funciones que deberían tener los líderes jóvenes, estos manifiestan que en primer lugar las autoridades de su pueblo los valoren tomándolos en cuenta en diferentes actividades que realizan en busca del desarrollo para su comunidad, con el objetivo generar de manera gradual asuman responsabilidad, ocupándoles su tiempo en cosas productivas. Y muchos manifiestan el buen líder debe hacer un buen trabajo y dirigir bien.

En general los líderes son elegidos de acuerdo a usos y costumbres de su pueblo, tomando en cuenta una serie de valores como la responsabilidad, experiencia y conocimiento, sin embargo destacan que la cualidad que deben fijarse en un líder, es su experiencia.

Con respecto a las relaciones dentro de la comunidad, los jóvenes no tienen o cuentan con espacios propios para los jóvenes dentro de la comunidad y organización. Tan solo esto se limita a grupos durante el tiempo que perduran los trabajos temporales de los programas que ofrecen instituciones públicas, y otros grupos para que participen en talleres de capacitación. Sin embargo ellos reconocen la importancia de esos espacios para los/las jóvenes, ya que son oportunidades para demostrar a sus autoridades capacidad y responsabilidad, siendo para ellos un espacio importante para adquirir experiencia.

Con respecto a las Relaciones interétnicas y con otros pueblos, la juventud indígena, en algún momento participan de intercambios de experiencias a los cuales son invitados, y también de los campeonatos de fútbol organizados por Unidades de Pueblos Indígenas (UDAIPO), después no existen otros espacios adicionales de convivencia o de trabajo.

Con respecto al tipo de relación tienen los/las jóvenes con el Gobierno, sector económico: empresas, terratenientes, grandes inversores con las comunidades y grupos indígenas, se reducen a lo mínimo, es más muchos jóvenes expresan que no existen, ya que ese tipo de relaciones corresponden a los adultos y dirigentes de la comunidad. Solamente ellos tienen relación con jóvenes campesinos o criollos a través de la escuela o colegio, y solo se limita ahí, además manifiestan no tener ninguna relación con otros pueblos indígenas o comunidades.

Sin embargo comentan que existen una relación cercana con instituciones de apoyo como las ONG's, ya que gracias a ellos tienen espacios y oportunidades de capacitación, y en algunas ocasiones la realización de intercambio de experiencias y aprendizajes que implica viajes a la ciudad, o a otros lugares.

EXPECTATIVAS DE VIDA

Nivel Personal:

El hecho de vivir bien para los jóvenes indígenas, tiene que ver con lo material, de que sus padres tengan una fuente de ingresos sostenible para tener los alimentos

necesarios cada día y para gozar de vestirse con ropa a la moda, usar celulares, tener una TV, entre otras cosas, aspecto confirmado por Noelia Vallejos (17 años) “ Vivir bien significa tener mi casa de material aquí en el campo, tener una piscina, terminar de estudiar, tener mi profesión, casarme, tener hijos, vivir con mis papás siempre, no dejarlos”

La mayoría de las cosas por las que un joven indígena se esforzaría se destaca en formarse profesionalmente, y tener un buen trabajo y bien pagado, otros manifiestan que se interesan por aprender a hacer artesanías. Algunos se esfuerzan por participar de las diferentes reuniones, asambleas, de ser amigos de sabios y de ex – dirigentes para poder adquirir conocimientos, y así llegar a cumplir su sueño de ser líder.

“Para tener una profesión tendría que sacrificarme e ir a otro lado, luego para darles una mejor vida a mis papás me sacrificaría, obviamente!, porque ya cuando ellos estén mayores yo voy a tener que atenderlos porque soy su única hija” (Noelia Vallejos, 17 años).

Para las jóvenes indígenas el **buen vivir**, es estar en armonía con todo lo que existe en su entorno, es decir con la familia, la comunidad, la naturaleza y también de proteger su territorio para que nadie intervenga destruyéndolo, su Territorio es considerada como su “casa grande”, por esta razón todos sienten la obligación de cuidarlo de acuerdo a sus usos y costumbres. En la actualidad nombran algunas amenazas que afectan al buen vivir, así por ejemplo en orden de importancia:

- ✓ La presencia de petroleras
- ✓ La presencia de ganaderos
- ✓ El cambio climático
- ✓ La presencia de personas no gratas

Esto preocupa a todo el pueblo en su conjunto, porque les genera un ambiente de inestabilidad e inseguridad.

Con respecto a las agresiones y cualquier tiempo de violencia, los jóvenes manifiestan que si saben de algunos casos provocados por el alcohol, sobre todo en las parejas por celos, desconfianza y en otros casos sin alcohol. Ante esta situación no, ven con buenos ojos esta situación “porque si se pelean así delante de sus hijos, estos harán lo mismo después y peor todavía” (Noelia Vallejos, 17 años).

Además la mayoría de los jóvenes manifiestan que cuando eran niños sus padres los golpeaban para que se comportan bien...”cuando era chico, mi papá me sabia huasquear, pero eso no es violencia no ve? o si es violencia?...bueno, pero lo hacía para que me porte bien” (Juan 16 años)

CUARTO CAPITULO: CONCLUSIONES GENERALES

Luego de la revisión documental, consulta bibliográfica y a los jóvenes mediante las distintas herramientas, análisis de la información y reflexión al respecto se puede concluir con respecto a los y las jóvenes indígenas, lo siguiente

1. La invisibilidad estadística y de conocimiento, de los/as adolescentes y jóvenes indígenas, se traduce en una imagen algo borrosa, muy deductiva, de las realidades de los y las adolescentes y jóvenes indígenas, que a su vez reflejan grandes diferencias y disparidades.

2. Una concepción homogénea, rural, de quiénes son adolescentes y jóvenes indígenas, a la vez que en el área urbana más de la mitad de la población adolescente y joven no se identifica con ningún pueblo indígena, y cada vez menos adolescentes y jóvenes hablan su idioma materno.

3. La coyuntura política actual, enmarcada en la Nueva Constitución Política del Estado, así como los compromisos internacionales asumidos por el Estado Boliviano, presentan una oportunidad histórica para revertir la exclusión social y las desigualdades internas de orden colonial. Desde la investigación realizada, se constata que la “irrupción de lo indígena” se ha dado en el escenario nacional “global”, como un todo y sin atender las diferencias, particularidades (subculturas) y desigualdades de género, generacionales, existentes en su interior, que constituyen a su vez las múltiples formas de “ser indígena” en Bolivia.

4. La información mayoritaria – cuando existe y está disponible- en general se centra en la diferenciación “indígenas” y “no indígenas”, planteando una visión dicotómica de la realidad que está lejos de reflejar las complejas identidades y realidades que hacen a la plurinacionalidad boliviana. Por el otro lado, se considera que existe el riesgo subyacente de pensar que las reivindicaciones sociales y étnicas son prioritarias, y que la descolonización y el logro de la equidad e igualdad de oportunidades en esas dimensiones, producirán automáticamente efectos positivos sobre las brechas de generacionales y de género.

5. Tanto desde la teoría como desde la experiencia concreta, se ha podido constatar, empero, que la reversión de las desigualdades y exclusiones múltiples requiere se abordada simultánea, multifacética e integralmente.

6. Los datos confirman la necesidad de desarrollar medidas diferenciadas, de acción afirmativa, a la vez que enfoques transversales y acciones concurrentes, que permitan atender con carácter de urgencia las necesidades, problemas y expectativas de los/as adolescentes y jóvenes indígenas, desde un enfoque holístico que posibilite transitar de una doble hasta triple vulnerabilidad (por pertenencia étnica, edad y género), hacia su empoderamiento como sujetos/as de derechos y actores.

7. La tasa de pobreza de los grupos indígenas es mucho mayor que la de los grupos no-indígenas. En el área rural sólo el 10.05% de los/as adolescentes son considerados no pobres. La PEA indígena en el grupo entre los 15 y 24 años asciende a un 49.6%, mientras que entre “no indígenas” el porcentaje para el mismo grupo etáreo es de 49.0%.

8. El empleo de adolescentes y jóvenes indígenas se caracteriza por ser familiar, informal, no remunerado o mal remunerado, y altamente inestable.

9. Mientras que los hombres indígenas en el área urbana tienen 9.5 años de promedio de escolaridad, en el área rural son 4.9 años, y para las mujeres indígenas rurales son 2.8 años vs. 7.2 para las urbanas.

10. La migración entre los indígenas, constituye uno de los fenómenos más importantes en la actualidad, y está motivada principalmente por la búsqueda de empleo y, en segundo lugar, de oportunidades educativas.

11. La discriminación étnica es una de las principales causas de inequidad y exclusión en salud: después del analfabetismo femenino (18.1% de incidencia) y la pobreza (10.6% de incidencia), la dimensión étnica se constituye en la tercera variable con un peso relativo del 9.3% en el Índice

12. Más allá de las formas particulares en las que se expresa, el género como construcción social y cultural se traduce a través de los distintos grupos y contextos en relaciones de dominación, discriminación, exclusión, no ejercicio de derechos y desiguales oportunidades para las mujeres.

14. Las políticas públicas para los jóvenes indígena se reconocen como vulnerables, por su inestabilidad, la debilidad y bajo rango de la institucionalidad correspondiente, las dificultades para traducirlas en políticas interculturales, y la falta de reconocimiento de las poblaciones indígenas en los espacios urbanos. Asimismo, subyace una visión homogeneizante de los pueblos indígenas, que no reconoce las necesidades particulares de subgrupos/subculturas de mayor vulnerabilidad, entre los que se encuentran los/as adolescentes y jóvenes indígenas.

13. Entre los problemas de salud priorizados por los/as adolescentes y jóvenes están los asociados al alcoholismo, drogadicción y violencia, que reflejan estilos de vida y comportamientos de riesgo.

14. Alta incidencia de violencia física y psicológica vivida por adolescentes y jóvenes en sus hogares, ejercida mayoritariamente por padres, madres y otros familiares.

15. Existen fuertes cambios y reconfiguraciones familiares derivados de procesos de emigración de las madres y/o los padres, jóvenes que acaban el bachillerato y la permanencia de los/as hijos con familiares u otras personas sin parentesco que quedan a su cuidado, inciden negativamente en las tasas de violencia.

JÓVENES QUE HAN PARTICIPADO EN EL DIAGNOSTICO:

TIMBOY TIGUASU

Luz Noelia Vallejos
María Ester León
Armando Martínez
Damian Galarza
Filomeno León
Fermín Carvajal
Máximo Villalba
Raul Zenteno
Edith Zenteno.
Sofia Muñoz
Karely Pizarro
Rafael Martínez
Wilber Barja.

PANANTI

Lizeth Montero Valdez
Karen Yobana Montero Valdez
Juan Javier MOntero Valdez
Raúl Arturo Valdez
Sandra Martinez
Sebastiana Martinez
Rider Cuarasi Colque
Lisandro Cuarasi Valdez
Yamil Brayan Cuarasi Valdez
Anahí Cuarasi Colque
Marlene Perales Alcoba
Helen Carla Padilla Perales

TEMPIPE

Carla Cerezo
Isabel Villarroel
Ceferino Antequera
Daniel Velázquez
Mauricio Ortega
Carlos Ortega
Maria Cuarazi
Daniel Cuarazi

Colaboradores y entrevistas adicionales: Ing. Máximo Gonzales, Patricio Ortiz, Luis Castro, Delma Galarza, Gilberto Sanchez.
Rosario Oquenday (2ª Capitana de la APG Yacuiba), Rosalba Villalba, Elizabeth Morales, Julia Valdez, Paola Valdez, Marina Velázquez, Epifania Velazquez.

® **Centro de Estudios Regionales para el Desarrollo de Tarija. CERDET**
Tarija – Bolivia. Marzo del 2014.

BIBLIOGRAFÍA

Albó, X. (2005): *“Ciudadanía Étnico-Cultural en Bolivia”*. La Paz, Bolivia: CIPCA.

AMUPEI, Mujeres Campesinas Indígenas y Originarias Cochabamba Rural (2009): *Historias de nosotras*. Cochabamba, Bolivia: AMUPEI.

Apostamos por Bolivia (2007): *Derechos humanos de pueblos indígenas en la nueva constitución*. Cuaderno 4. La Paz, Bolivia: Apostamos por Bolivia, Asociación para la Ciudadanía, ACLO, Centro Gregoria Apaza, CIPCA, Fundación Tierra.

Arriágada, I., Aranda, V. y Miranda, F. (2005): *Políticas y programas de salud en América Latina*.

ASONGS (2008): *Sentimientos y propuestas sobre la migración de los niños, niñas y adolescentes. Proyecto crecer jugando*. Cochabamba, Bolivia: ASONGS, CARITAS, LED.

Baldivia, J. (1997): *Diagnóstico complementario sobre la juventud boliviana*. La Paz, Bolivia: Despacho de la Primera Dama de la Nación, Subsecretaría de Asuntos Generacionales, Comité Técnico Nacional para la Formulación de Políticas a Favor de la Adolescencia y Juventud, UNFPA.

Bello, A. y Rangel, M. (2002): *La Equidad y la Exclusión de los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes en América Latina y el Caribe. Revista de la Cepal No. 76. Santiago de Chile: CEPAL*.

CELADE y FI (2008): *Pueblos indígenas de América Latina: políticas y programas de salud, ¿cuánto cómo hemos avanzado? Informe del seminario-taller. Serie Seminarios y Conferencias No. 53. Santiago de Chile: CELADE, FI, UNFPA*.

CEPAL (2009): *Panorama social de América Latina 2009*. Santiago de Chile: CEPAL.

DNI/Fundación La Paz (sf): *Constituyentes de hoy y de siempre. Incorporación del enfoque de niñez y adolescencia en la constitución política del estado*. La Paz, Bolivia.

Dirección Departamental de Desarrollo Social (2006): *Situación, percepción y expectativas de los jóvenes de la provincia*. Santa Cruz, Bolivia: Secretaría Departamental de Desarrollo Humano del Gobierno Departamental de Santa Cruz, Programa Iniciativas Democráticas USAID.

Donas Burak, S. (2001a): *“Adolescencia y juventud. Viejos y nuevos desafíos en los albores del nuevo milenio”*. En Donas Burak, S. (comp.) *Adolescencia y Juventud en América Latina*. Cartago, Costa Rica: LUR.

Duarte Quapper, K. (2001): *“¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes en nuestro continente”*. En Donas Burak, S. (comp.) *Adolescencia y Juventud en América Latina*. Cartago, Costa Rica: LUR.

Durston, J. (2001): *“Juventud rural y desarrollo en América Latina. Estereotipos y realidades”*. En Donas Burak, S. (comp.) *Adolescencia y Juventud en América Latina*. Cartago, Costa Rica: LUR.

Fernández Ham, P. y Ávila García DE. (s/f): "Análisis Comparativo entre Jóvenes Rurales y Urbanos. Una Relación Indisoluble". En *Joven es. Revista de Estudios sobre Juventud No. 9*. México D.F. Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud.

GTZ (2004): *Seminario de género e interculturalidad en el contexto boliviano*. La Paz, Bolivia: GTZ, GT - GEMA.

GTZ (2006): *Diagnóstico nacional sobre la situación económica laboral de adolescentes y jóvenes*. La Paz, Bolivia: GTZ, Ministerio de Justicia, Proyecto de apoyo a Jóvenes y sus Organizaciones en Procesos de Participación en el Ámbito Municipal (PROJUVENTUD).

GTZ (2007b): *Interculturalidad desde la perspectiva de los y las jóvenes*. La Paz, Bolivia: GTZ, Ministerio de Justicia, Proyecto de apoyo a Jóvenes y sus Organizaciones en Procesos de Participación en el Ámbito Municipal (PROJUVENTUD).

Hopenhayn, M. Bello, A. y Miranda, F. (2006): *Los pueblos indígenas y afrodescendientes ante el nuevo milenio*. Serie Políticas Sociales No. 118. Santiago de Chile: CEPAL y GTZ.

Machinea JL. y Hopenhayn M. (2005): *La esquivada equidad en el desarrollo latinoamericano. Una visión estructural, una aproximación multifacética*. Serie informes y estudios especiales 14. Santiago de Chile: CEPAL.

Margulis, M. (2001): "Juventud: Una aproximación conceptual". En Donas Burak, S. (comp.) *Adolescencia y Juventud en América Latina*. Cartago, Costa Rica: LUR. Ministerio de Salud y Deportes, INE (2009): *Encuesta Nacional de Demografía y Salud*. La Paz, Bolivia: MSC, INE.

Molina Barrios, R. (2005): *Los pueblos indígenas de Bolivia: diagnóstico sociodemográfico a partir del censo de 2001*. Santiago de Chile: CEPAL, BID.

Morlachetti A. (s/f): "Políticas de salud sexual y reproductiva dirigidas a adolescentes y jóvenes: un enfoque fundado en los derechos humanos". Notas de Población No. 85. Santiago de Chile: CEPAL.

Organización Iberoamericana de la Juventud (2009): *El Asociacionismo Juvenil en la Región Andina: Situación, Desafíos y Propuestas. Informe Regional*. OIJ, AECID, Consejo de la Juventud de España.

Organización Panamericana de la Salud, Organización Mundial de la Salud (1997): *Iniciativa de Salud los Pueblos Indígenas*. Washington, D.C.: OPS/OMS.

Pacheco Ladrón de Guevara, LC. (s/f): "Juventud Indígena en Desventaja". En *Joven es. Revista de Estudios sobre Juventud No. 9*. México D.F.: Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud.

PADEM, Mercado I. (2008): *Jóvenes aportando a la democracia "La cosa es proponiendo"*. La Paz, Bolivia: PADEM, AOS.

PNUD (2006): *Niños, niñas y adolescentes en Bolivia. 4 millones de actores del desarrollo*. La Paz, Bolivia: UNICEF, PNUD, PLAN.

Rodrigo Alsina, M. (s/f) "Elementos para una comunicación intercultural" (fotocopia de artículo sin referencias adicionales).

Schutt-Aine, J. y Maddaleno, M. (2003): *Salud sexual y desarrollo de adolescentes y jóvenes en las Américas: Implicaciones en programas y políticas*. Washington, DC.: OPS.

Solíz, C. (2006) "La violación como prisma de las relaciones sociales y el entramado estatal en el ámbito jurídico". En: Montes, P (comp.) *Mirando el Pasado para Proyectarnos al Futuro. Evaluación de políticas públicas de género*. La Paz, Bolivia: CIDES-UMSA, Coordinadora de la Mujer, Centro de Promoción de la Mujer "Gregoria Apaza".

UDAPE/UNICEF (2005): *Bolivia. Equidad y derechos de la niñez. Índice Municipal de desarrollo de la infancia, niñez y adolescencia*. IDINA. La Paz, Bolivia: UDAPE; UNICEF.

UDAPE, NNUU, OIT (2006) *Pueblos Indígenas Originarios y Objetivos de Desarrollo del Milenio*. La Paz: UDAPE, NNUU, OIT.

UNFPA/FCI Bolivia (2008): *La salud sexual y reproductiva de las poblaciones indígenas de Bolivia. Tierras bajas, valles y altiplano*. La Paz, Bolivia: UNFPA/FCI.

UNFPA/Viceministerio de Género y Asuntos Generacionales (2007): *Encuesta de la adolescencia y la juventud, Bolivia 2008*. La Paz, Bolivia: UNFPA, Ministerio de Justicia de Bolivia.

VIO y UNFPA (2009): *Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud 2008*. La Paz, Bolivia: UNFPA.

Documentos Nacionales Consultados

Nueva Constitución Política del Estado (NCPE).

Plan Nacional de Desarrollo (PND) "Bolivia digna soberana, productiva y democrática para vivir bien" Lineamientos estratégicos 2006-2011.

Plan Nacional de Acción de Derechos Humanos "Bolivia digna para vivir bien" 2009-2013.

Plan Nacional de Juventudes: "Jóvenes unidos/as por el cambio" 2008 -2012

Anteproyecto de "Ley Nacional de Juventudes" (en espera de aprobación).